

# La Formación del Secular Claretiano

## BASE CONCEPTUAL del PLAN GENERAL DE FORMACIÓN

(Imagen alegórica para su presentación)



- Imaginemos a cada secolar/grupo como un árbol (Mc 8, 24). Aunque nuestra semilla sea muy pequeña, nuestra misión es crecer, tener ramas frondosas y acogedoras (Lc 13, 18-19) y dar buen y abundante fruto (Mt 7, 16-20) (Jn 15, 1-8). El árbol debe ser lugar de oración y encuentro íntimo con Cristo (Lc 22, 39-40) y también de misión, ayudando a otros a ver mejor a Jesús y encontrarse con Él (Lc 19, 2-6). El árbol anuncia con su floración la llegada del Reino ante los hombres (Mc 13, 28-29). Y para eso, nuestra formación debe configurar, guiar y consolidar nuestro proceso de crecimiento.
- El árbol necesita el agua (=la Palabra de Dios) para mantenerse vivo y crecer. El crecimiento del árbol (formación y experiencia) sólo es posible si existe la adecuada nutrición (espiritualidad y comunión con Dios)
- El terreno es nuestra actitud de acogida. (Mt 13, 3b-8). Podemos ponérselo fácil o difícil a la semilla para que crezca. El terreno posee unos nutrientes, unos dones y talentos con los que se ha ido enriqueciendo durante su historia. Dependiendo de las características de nuestro terreno -lo que nosotros pongamos en juego- el árbol crecerá de una manera u otra, más o menos vigoroso...

- La semilla (=carisma) es un regalo de Dios que Él mismo siembra y riega con su Palabra. Todas las semillas encierran el don de la fe. Pero cada semilla es diferente. Todas pueden crecer, convertirse en plantas y árboles robustos, formando un frondoso bosque o una fértil huerta. Pero unos dan ciruelas, otros aguacates, otros mangos, otros manzanas... Semillas y árboles diferentes, que aportan y enriquecen a la iglesia de maneras distintas desde su carisma particular.



- El clima y el hábitat (=el mundo, el entorno y las circunstancias que nos rodean) condicionan el crecimiento del árbol. Las condiciones ambientales y las inclemencias del tiempo moldean el ritmo y la manera en que el árbol se desarrolla. En climas y ambientes extremos el árbol debe estar más mimado y tener más cuidado si quiere sobrevivir.



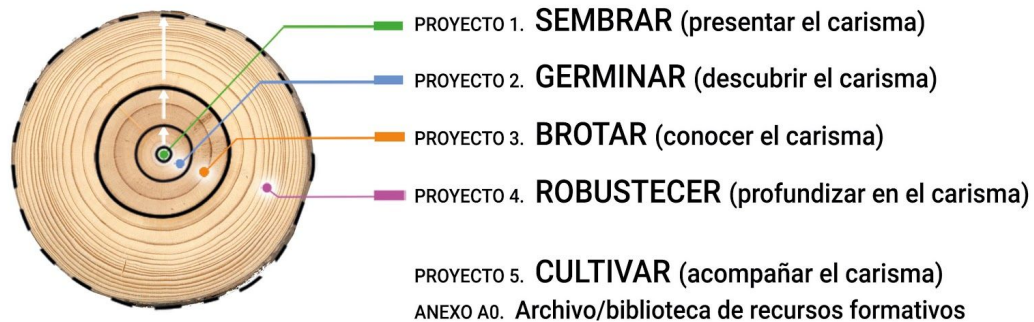
- Sea cual sea su experiencia y su apariencia, tanto si es robusto como si es endeble, tanto si es joven como veterano, el árbol debe permanecer alerta a su salud, a estar siempre en contacto con el AGUA que le transmite la vida. Formación para crecer, pero atento a mantener siempre latente su espiritualidad. Debe cuidar de no secarse, porque incluso el árbol más veterano es incapaz de resistir el desierto, y también puede pudrirse si se corrompe. Y termina por perder sus hojas, sus frutos y morir. (Lc 13, 6-9)

- El árbol va creciendo de manera acumulativa, no lineal. Crece por capas, añadiendo anillos de manera concéntrica. Así va consolidándose firmemente, adquiriendo robustez y consistencia. Empezando desde el centro -lo más básico y nuclear, cuando los anillos son más regulares-, poco a poco va ampliando sus conocimientos con la formación y acumulando experiencias e incluso cicatrices. A medida que crece, los anillos son más irregulares, porque el árbol en su autonomía moldea su forma adaptándose al hábitat en el que vive, distinguiéndose del resto de los árboles y adquiriendo una personalidad propia con la que enriquece el huerto o el bosque.

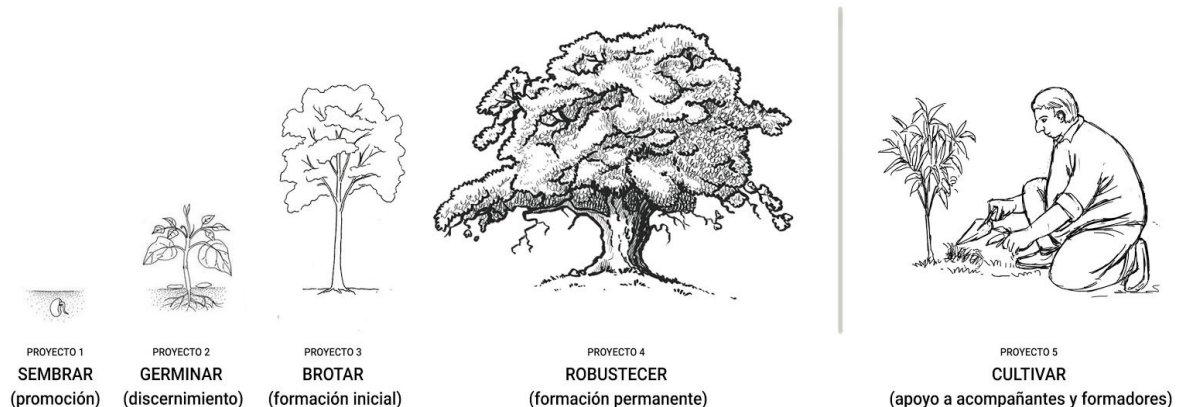


# Proyectos particulares del Plan de Formación

## Etapas de formación



- Se identifican cada una con un verbo, porque la formación debe *movilizar*, debe ser una experiencia activa y no pasiva. (No “recibo formación”; más bien “soy protagonista de mi propia formación”).



- **PROYECTO 1.- SEMBRAR\_(Promoción del carisma):** Se esparce la semilla



-en nuestro caso, la semilla claretiana, y particularmente desde la identidad seglar-. Nos introducimos en terrenos abonados en los que no nos conocen bien, para presentarnos y mostrar lo que somos y lo que hacemos, esperando encontrar buena tierra fértil en la que pueda germinar.

La semilla sembrada es pequeña, no tiene parafernalia ninguna. Contiene el ADN, la información fundamental y básica de su ser, que en un futuro se podrá desarrollar. Del mismo modo, el contenido formativo de esta etapa debe ser nuclear, lo imprescindible para que quede claro cuál es nuestro carisma y nuestra forma de vivirlo.

○ **PROYECTO 2.- GERMINAR\_(Formación para el discernimiento):** La



semilla germina y manifiesta una voluntad inicial de enraizarse. La tierra que la acoge crea condiciones propicias para que el carisma se desarrolle y crezca, descubriendo su propia identidad a la vez que sale de la tierra y empieza a conocer el lugar en el que se encuentra, el entorno que le rodea y con el que se va a relacionar.

La semilla germinada empieza a explorar la identidad del árbol y sus características, pero en un estadio muy primario e inicial. Va conociendo mejor quién es, los rasgos que caracterizan su carisma (el ideario), la forma de desarrollarse y de enraizarse de los árboles de su especie (la organización del Movimiento), y lo que puede aportar al entorno en el que se ubica (voluntad misionera). Pero aún de manera muy inicial. Esa información es la que definitivamente le llevará a tomar la decisión de si el terreno en el que está implantada es el adecuado para la semilla o no (discernimiento y descubrimiento de la identidad carismática), y si definitivamente quiere echar raíces.

La semilla germinada que empieza a brotar es frágil, y aunque puede crecer por sí solo, es conveniente que alguien le ayude a desarrollarse y que incluso le oriente si puede crecer en el tipo de terreno en el que está plantado (acompañamiento).

- **PROYECTO 3. BROTAR\_(Formación inicial):** El brote, ya seguro de su identidad, comienza a crecer. Sus raíces se fortalecen y se nutren cada vez más. Se hace cada vez más grande, empieza a dar hojas y frutos. Cuánto más se nutre, cuánto más se alimenta del AGUA de Dios, el fruto es más sabroso. Es el seglar/grupo en su fase inicial dentro del Movimiento.



El nivel formativo es algo más amplio porque el recorrido es mayor. El contenido empieza a no ser tan básico y a introducir más detalles. No obstante el tronco va adquiriendo grosor por capas, asentando y fortaleciendo lo fundamental (la identidad carismática, el conocimiento del mundo que le rodea y su relación con el mismo). Por eso, la sección del

tronco aún es circular, bastante regular y compensada, muy similar y homogénea a la de otros árboles en su mismo nivel de desarrollo. Aunque ya comienza a presentar rasgos propios y particulares que le dan personalidad y carácter y lo distinguen de otros árboles de la misma familia. El grupo empieza a dar pasos por sí mismo y ser autónomo, reconociendo sus propias características. Empieza a servir a su entorno, ofreciendo sus ramas para que encuentren cobijo, sombra o alimento otros seres vivos. Su misión, sus frutos, comienzan a ser más grandes, hermosos, maduros, abundantes y sabrosos.

El árbol quiere crecer, quiere aumentar su conocimiento, pero tiene que ser consciente que su tallo/tronco es aún estrecho y espigado, y que aún es algo débil para enfrentarse a las dificultades de climas extremos, temporales, vientos fuertes. No le viene mal disponer aún de cierto apoyo externo que le ayude a apuntalarse hasta que las raíces estén bien asentadas y el tronco adquiera suficiente fortaleza.

- **PROYECTO 4. ROBUSTECER\_(Formación permanente):** El árbol ya tiene



un desarrollo suficiente como para funcionar de manera autónoma. Su crecimiento ya no es necesariamente regular. Puede optar por centrar su formación en profundizar temas y detalles con los que se encuentre más directamente implicado, o en buscar paliar ciertas carencias que considera debe cubrir para crecer más saludablemente.

Por eso, la sección del tronco puede empezar a adquirir un contorno irregular, aunque siempre sumando capas a la formación básica inicial que permitió que la estructura y los cimientos del árbol sean bien sólidos, más allá de la forma que ahora tenga su tronco ni lo retorcidas que sean sus ramas.

Si está sano, regula sus propias condiciones de luz-sombra-humedad. Genera espontáneamente su propio ecosistema: cada vez hay más seres vivos aprovechando sus ramas, su sombra, sus hojas, sus frutos... Ese servicio que presta da sentido a su misión, a su identidad.

